

# El sentido de la vida

Camilo Ramírez Garza

In memoriam Maximiliano Beeton Galarza

O debiera decirse en plural, los sentidos, pues la vida no posee de manera natural un solo sentido y significado, sino múltiples pueden ser los sentidos que alguien se invente durante el transcurso de su existencia; además de cambiar, transformarse, sustituirse, perderse, etc.

El sentido en la vida, como la felicidad, no es tanto una meta, sino una búsqueda, un trayecto por el cual se atraviesa, con el riesgo que implica toda experiencia. Siendo justamente ese riesgo lo que dota a la existencia de lo enigmático: no sabemos el futuro, ¡Nada está escrito! Gracias a lo cual podemos construirlo.

Y ¿Qué sería el sentido o los sentidos en la vida? Si pudiéramos decir algo al respecto, sin sonar a receta de cocina -aunque hay platillos realmente sabrosos, que requieren un gran arte para realizarlos, ¡Habría que reformular ese dicho!- podríamos comentar que los sentidos en la vida, al construirse en la búsqueda, implicarían salir, ello podría implicar viajar, no solo a lugares lejanos, sino cercanos, tanto geográfica



¿Qué sería el sentido o los sentidos en la vida?

como ideológicamente, abrir la experiencia a la escucha de nuevas formas de pensar y de vivir, en ese sentido dichos procesos de búsqueda estarían necesariamente marcados por el desconocimiento de sí mismo: dejando los propios referentes a un lado (formas de pensar, creer, vivir, etc.) es que se puede emprender la experiencia por lo diferente, estar receptivo. Para una vez

de vuelta -hacia el propio terruño o formas de pensar- poder "extrañarse" de cómo se piensa y vive, entonces ese desdoblamiento (verse a sí mismo como si fuera otro) permite advertir algo tan propio que antes no se veía, entonces algo ha cambiado: uno se conoce más, pero justamente en el desconocimiento de sí mismo.

Las pérdidas también producen esos

# Psicología

efectos, pero de manera desgarradora: irrumpe la muerte trastocando cualesquier noción de control, bienestar, poder y superioridad que el ser humano haya por siempre considerado, entonces la relación con el tiempo y la vida se trastocan, de sentir que se posee el mundo entero -incluso a un clic de distancia- se advierte la fragilidad que nos constituye. Como ha dicho Jaime Sabines: "La casa me protege del frío nocturno, del sol del mediodía, de los árboles derribados, del viento de los huracanes, de las asechanzas del rayo, de los ríos desbordados, de los hombres y de las fieras. Pero la casa no me protege de la muerte. ¿Por qué rendija se cuela el aire de la muerte? ¿Qué hongo de las paredes, qué sustancia ascendente del corazón de la tierra es la muerte? ¿Quién me untó la muerte en la planta de los pies el día de mi nacimiento?"

Entonces todo se puede ver más claro, diferente, con una cierta paz en la

aceptación de una lucha interminable entre el poseer, el ser y el valer; se vive más ligero, las posesiones y las ansias de poseerlo y de serlo todo (dinero, saber, poder, etc.) se evaporan, dan lástima, dan risa, entonces tal vez nos encaminamos al amor y a la felicidad. De tal manera que aquellas ideas y valores que subyacían a tales sentidos también cambian, la vida se dinamiza, se puede decidir en base al presente, ese instante fugaz que es lo único que tenemos. Anclarse o quedar esclavizado al pasado o al futuro, haciéndolos tiempo presente aplastante hora tras hora, constituye una de las principales neurosis de todos los tiempos. Tal vez en la búsqueda y el trastocamiento de las propias nociones se puedan encontrar algunas respuestas, eso que aparece de pronto en frase como: "Yo siempre he querido hacer..." Pero nunca se ha realizado.

camilormz@gmail.com

http://camiloramirez.jimdo.com

Rafael Mejía

El autismo es un mal neurológico tan frecuente como el síndrome de Down, pero ignorado y el cual recibe poca atención. Muchos padres desconocen qué hacer con niños que presentan este trastorno y recurren a "médicos" que dicen tener una cura milagrosa, cuando la única alternativa es el trabajo multidisciplinario en centros especiales.

En México, uno de cada mil niños nace con autismo, trastorno generalizado de desarrollo (TGD) que imposibilita la convivencia social y el uso adecuado del lenguaje, además de ocasionar inhabilidad en los pensamientos. Aunque este mal ha acompañado a la humanidad desde sus inicios, fue hasta 1941 que se inició su estudio de manera formal.

Más aun, indica el especialista en neuropsiquiatría Marco R. Campuzano, "sólo a partir del decenio 1980-90 se le ha buscado una explicación neurológica; se sabe que se debe a alteraciones estructurales en varias áreas del cerebro, sobre todo en las centrales o en el cerebelo, pero no sabemos qué provoca las lesiones". Es más fácil encontrarlo cuando hay antecedentes psiquiátricos como psicosis maniaco depresivas y, "al igual que casi toda enfermedad mental, es más frecuente en hombres que en mujeres (en proporción de 4 a 1)".

De acuerdo con el también director de la clínica Neurocomunicación y Desarrollo (Neurocom), existen trastornos específicos en los que un infante tiene una inhabilidad determinada, por ejemplo, para hablar; también hay mixtos, como cuando se presenta dificultad en el uso del lenguaje y para comprender las matemáticas. En cambio, el autismo abarca todas las zonas del cerebro y ocasiona complicaciones diversas.

## CARACTERÍSTICAS DEL AUTISMO

Los problemas ocasionados por este padecimiento pueden clasificarse en tres categorías, siendo la primera de ellas la comunicación. "Un niño con autismo no emite ningún sonido o palabra, o puede contar con un lenguaje mal estructurado; repite las últimas palabras o frases (ecolalia), de modo que si uno le dice: 'hola, ¿cómo estás?', repite 'cómo estás'. No inicia una conversación, y si quiere leche o refresco pega con la mano en la puerta del refrigerador", cita el neuropsiquiatra.

Asimismo, no sabe utilizar "sí", "no" o "yo", así que es común que cuando tiene hambre diga: "tienes hambre", "el niño tiene hambre" o utilice su nombre en tercera persona. De acuerdo con el Dr. Campuzano, estas

# Autismo: un mundo aparte

dificultades se mantienen hasta después de que se ha cumplido 1 año de edad.

La inhabilidad en juicio y pensamientos es otra área característica en el autismo, pues, asevera, "son niños sin juego imaginativo que llenan esos huecos con rituales. A los 3 o 5 años podemos identificarlos porque, por ejemplo, tocan la puerta, caminan a la ventana y llegan al sillón; luego vuelven a la puerta, van a la ventana, etcétera, y pueden estar así durante horas. Siempre comen lo mismo. Conocí a un niño que a los 6 años únicamente había tomado leche, no aceptaba otro alimento".

Por otro lado, un autista, afirma, sólo capta los elementos de su entorno de manera aislada, y "si observa un objeto nuevo, algo que nunca había visto, se 'desestructura', se asusta y no acaba de entenderlo. Puede iniciar movimientos de balanceo, trata de aislarse o ejecuta algún ritual, como dar vueltas sobre su propio eje. Se llega a agredir con las manos o un objeto, pero difícilmente ataca a la gente", aclara.

La tercera y última área es la de interacción social. Los pequeños con autismo no juegan con los demás, no tienen buena relación afectiva con nadie, ni con sus padres, y no tienen necesidad de contacto físico. "Cuando uno llega con un niño autista y le extiende los brazos, no responde a la



señal para ser cargado".

Los problemas en cada una de estas 3 fases varían de manera independiente; no obstante, los niños pueden tener grandes habilidades, señala el especialista. "Llegan a tener memoria extraordinaria o aprenden a leer solos. Los padres sienten que tienen un niño genio, pero sus hijos no se adaptan a los mecanismos sociales habituales".

Por otra parte, el especialista puntualiza que un error común de los padres

consiste en confundir la enfermedad con sordera. "Al niño se le llama varias veces por su nombre o sobrenombre y no hace caso, por lo que se sospecha que no oye bien. Esto ocurre porque su lenguaje no está bien desarrollado, su interacción social no funciona convenientemente y sus pensamientos no son los adecuados", comenta.

## DIAGNÓSTICO Y TERAPIA

El diagnóstico de un trastorno generalizado de desarrollo es difícil porque los padres se niegan a ver los problemas de su hijo por motivos afectivos, señala el especialista. Sin embargo, recomienda una evaluación por parte del paidopsiquiatra (psiquiatra especializado en niños) ante la menor sospecha, pues "es más adecuado descartar la posibilidad de la existencia de este trastorno que dejar pasar la oportunidad de un diagnóstico oportuno que evite el avance del mal".

Por desgracia, el autismo aun no es curable, pero es posible incrementar la destreza del pequeño de acuerdo con sus capacidades y cualidades, a través de sistema individualizado. "Lo que hemos tratado de hacer en México es el abordaje multidisciplinario, es decir, con especialistas en psicología, neurología, psiquiatría y terapéutas de comunicación, además de los familiares, para elaborar un programa específico".

El neuropsiquiatra agrega que hace 15 años ideó, y desde entonces coordina, el llamado Programa Educativo y de Rehabilitación Neuroconductual (PERN), en el Centro Educativo Neurocom, uno de los pocos lugares en México que atienden a niños autistas o

con problemas neurológicos ocasionados por lesiones cerebrales. Hoy día atiende a 30 pequeños de entre 4 y 11 años.

Al respecto, Jorge Luis González Quijano, quien tiene estudios en rehabilitación neuroconductual y es subdirector de Neurocom, señala que el trabajo se centra en dos áreas, "una de rehabilitación, que busca darle las herramientas al chico para que recupere una destreza que perdió, y otra de habilitación, donde se promueve el aprendizaje de técnicas y facultades que no se tenían".

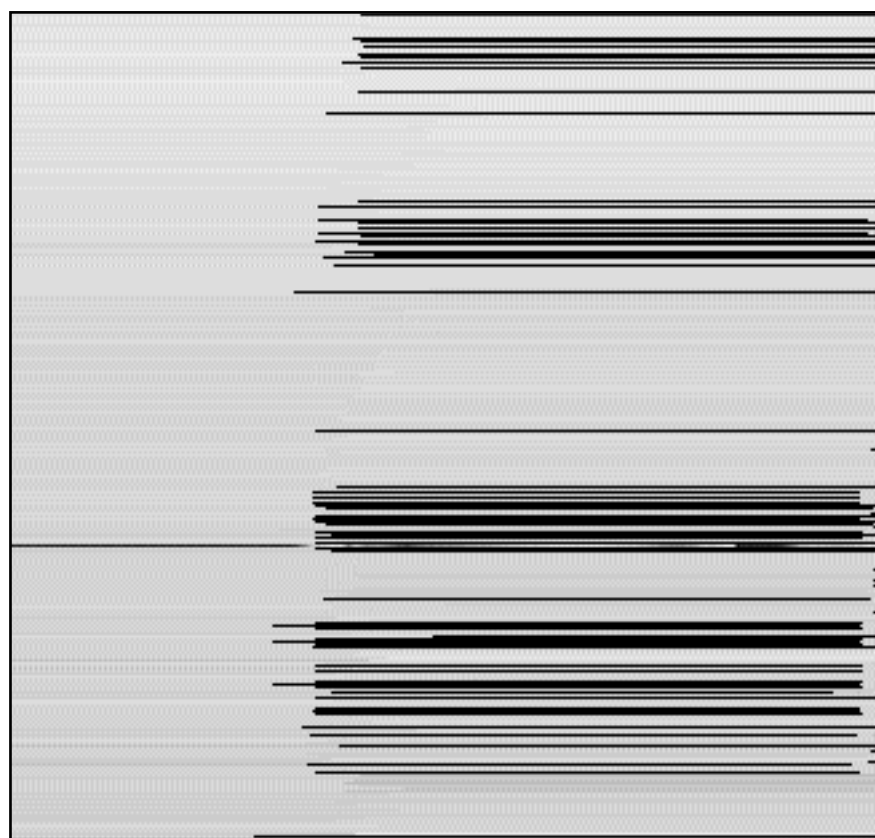
Es importante que el niño sea atendido adecuadamente en cualquiera de los grados de autismo, que van del superficial (donde se puede ayudar a que el chico lleve una vida prácticamente normal), al profundo (de diagnóstico difícil), pues de no ser así el pequeño es relegado, no evoluciona rápidamente y -aunque son pocos los casos-, puede acabar en la edad adulta apartado como un esquizofrénico en hospitales y centros de salud mental.

El trabajo multidisciplinario, indica González Quijano, se enfoca a varios puntos de acción: "Conductual, para que tengan un comportamiento adecuado para su desarrollo; de problemas de comunicación, pues muchos niños no hablan o se dan a entender por medio de gritos; autocuidado, para que sepan bañarse, tengan modales para comer o limpiar su lugar, así como de recreación y sociabilidad, pues muchos no saben divertirse".

También se atienden dos puntos clave, que aunque dependen del grado de afectación, permiten al pequeño desarrollarse: uno académico, donde "enseñamos matemáticas básicas, a leer y a escribir, pues con un buen trabajo un autista puede ir a la escuela" y otro vocacional, en el que "se le enseña a desempeñarse en un trabajo, como secretaria, afanador, en correos, o donde se necesiten personas que clasifiquen cosas".

De esta manera, el tratamiento busca proporcionar la mayor cantidad de herramientas para enfrentar la vida, sin proponer curas mágicas, pues, como concluye el Dr. Marco R. Campuzano, "hay padres que descubren que su hijo tiene un problema, buscan el tratamiento adecuado y cambian de especialistas, pasando por brujos, chamanes y terapias extrañas en busca de remedio. No hay cura conocida, sólo un programa específico basado en capacidades y habilidades".

Por ello, llama a no prestar atención a "charlatanes que proponen curas o terapias mágicas", y en cambio acudir al psiquiatra o neurólogo para someter al niño a una evaluación si se tiene alguna sospecha.



En México uno de cada mil niños nace con autismo.

# El valor de la felicidad y la salud mental

Ovidio Espinoza

Un esfuerzo interdisciplinario

Estimados conciudadanos. Desde la premisa que la salud antecede a la enfermedad, se podría llegar a sostener que es mucho mejor enfocarse a la idea de prevenir más que curar. Es importante también apoyarnos en determinados conceptos que contribuyan a colaborar con esta propuesta. Pero, para ello se tendrá que buscar "muletas" o "ropaje cultural", que puedan ser susti-

tutos de aquellas necesidades de salud que no llegan a ser cubiertas en países como México.

Considerando que el sistema del Estado de Bienestar en Latinoamérica y en México necesita reformas, es preponderante iniciar por lo básico.

En la constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, establece en su artículo primero, el derecho de toda persona a disfrutar de las garantías que otorga la constitución. Entre estas se encuentra el derecho a la salud, que corresponde a todos los hombres y mujeres mexicanos por igual, (Saldaña, Javier, 2001).

Asimismo y de manera más específica, el artículo 73 para la promoción de la salud mental dice, "las secretarías, instituciones y gobiernos en coordinación con las autoridades competentes en cada materia, fomentarán y apoyarán; entre otras (y para fines del presente), el desarrollo de actividades educativas, socioculturales y recreativas, que contribuyan a la salud mental preferentemente de la infancia y de la juventud" (cámara de Diputados LVIII legislatura). Por consiguiente, en el libro de Peter T. Hountras trata el tema denominado "Higiene Mental", que ya empezaba a consolidarse desde 1961.

Según Hountras, esta significa una experiencia creativa transformadora.

Son estos los primeros indicadores de la construcción de un estado de bienestar, en donde se reconociera a las personas, con habilidad diferente, como un digno ser humano, saludable.

Por lo tanto, la salud es un bien vital, que además de ser un bien biológico para que el individuo pueda desarrollarse de manera armónica, física y mentalmente, también es un bien social y cultural imprescindible para la convivencia humana en sociedad.

Entonces, cabe preguntarse ¿qué se espera del individuo saludable en el

contexto sociológico en donde se desarrolla? Desde el punto de vista universal "una predisposición hacia la felicidad" (Velasco, Beatriz, 2001). Es decir, el hombre feliz logrará asumir una solidez existencial. En otras palabras, con una actitud motivada positivamente, puede lograrse la prevención a caer en una enfermedad mental.

Atte,  
Denuncia anónima ciudadana, "soft-power"

p.d.  
Todo lo anterior también lo trabaja la UNESCO y la Federación Mundial para la Salud Mundial (WFMH, por sus siglas en inglés).